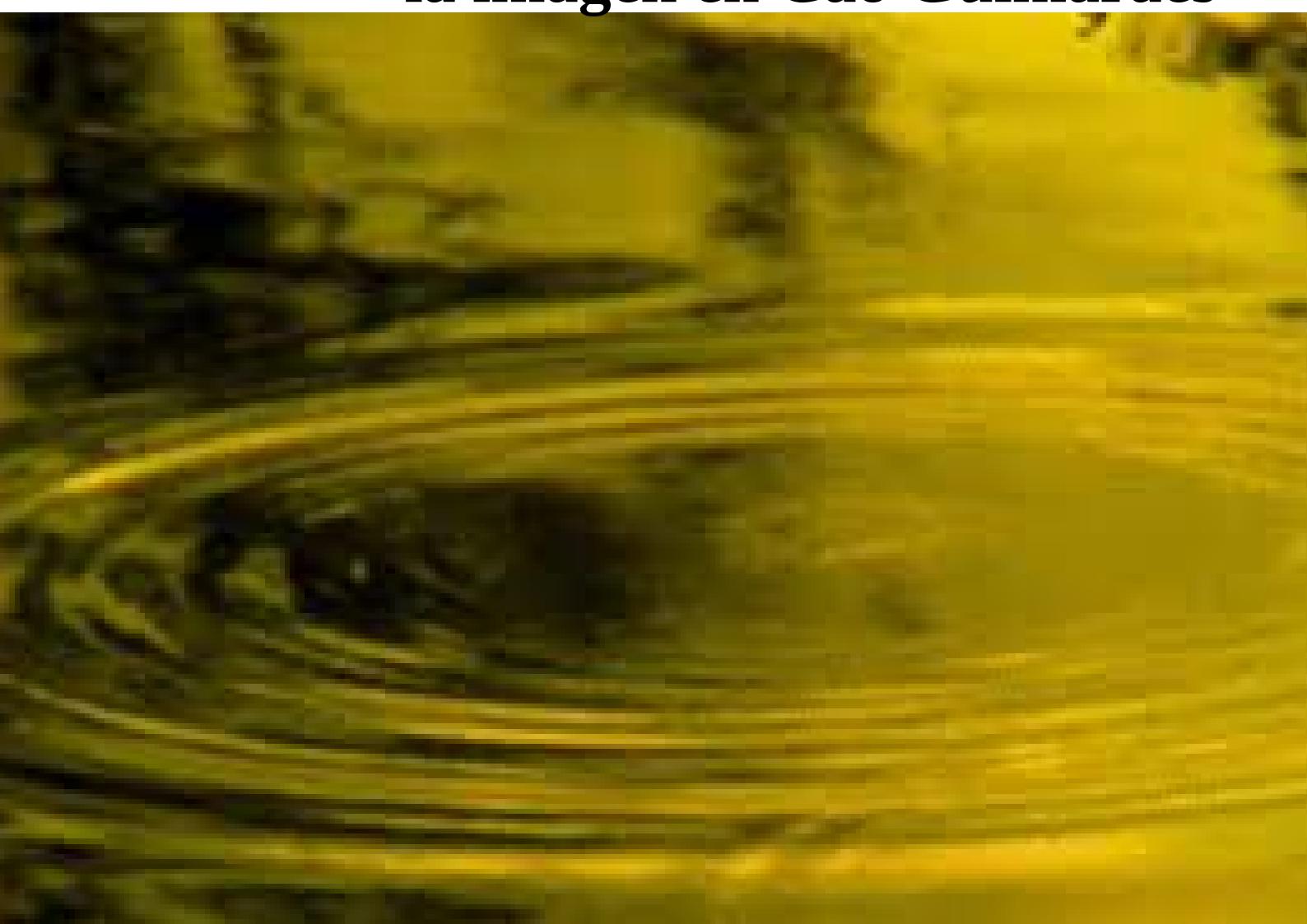


Fugas perceptivas

la imagen en Cao Guimarães





Fugas perceptivas la imagen en Cao Guimarães

por Sebastian Wiedemann

[Las siguientes son algunas reflexiones a propósito de los cortos de Cao Guimarães: Drawing (2011). Sin peso (2007). O inquilino (2010). Peiote (2007). From the Window of my Room (2004). Quarta, Feira de Cinzas (2006). Coletivo (2002). Inventario de raivinhas (2002). Brasilia (2011). También se hace referencia a los siguientes trabajos: Nanofania (2003), Concierto para clorofila (2004), Mestres da Gambiarra (2008), Sculpting (2009), Limbo (2011).]

Entre los tantos cineastas que han marcado mi experiencia de hacer cine, siempre dos vuelven intempestivamente: Werner Herzog y Andrei Tarkovski. Sin embargo desde que lo conocí en 2007 al que más próximo siento, es a Cao Guimarães. Proximidad que ha dejado sin lugar a duda un contagio en mí, una resonancia, un aliento... y que dio origen a una primera reflexión sobre su obra en 2009 - Entre Folhas: Cao Guimarães y la poética de la micro-expresión - . Al día de hoy esa resonancia perdura. Y puedo decir que es una red infinita y subterránea de ecos y alientos, la que nos ayuda

a encontrar fugas perceptivas, a reinventar miradas y escuchas, y la obra de Guimarães sigue estando en el epicentro de este movimiento. Movimiento punzante de hacer imágenes y donde ciertamente es poco el espacio que queda para las palabras. Quizás en otro contagio secreto con Brakhage se empieza a estar antes del verbo y por eso de esta vez solo me atrevo a escribir con los resto, a saltos y por concentrados. Guimarães procura ir hacia lo esencial de la imagen y el sonido. Procurare entonces pasar por lo esencial que de su obra ha quedado en mí.

Hemos nacido ya como imágenes. En el útero ya somos una imagen, una ecografía. Un hecho al que inevitablemente hay que oponerse. La imagen no debe ser un dato dado y naturalizado. Por el contrario un esfuerzo de la percepción, que la construye.

*



La mirada agotada, el mundo vuelto chiche, reinventar una mirada.

*

Agudizar la percepción: poner el ojo donde habitualmente no se podría. Ver las -Gambiaras-. Disponer el ojo de modo inusual, para que improvise y vea relaciones también de modo inusual.

*



Ir hacia esos -Limbo-s de la atención, donde la gente no mira. Ir hacia eso que la gente no nota, allí donde el vértigo del vacío se hace presente. Donde lo ínfimo, lo minúsculo anda y hace el movimiento como las hormigas en una -Quarta feira de cinzas-.

*



Tomar el riesgo e ir hacia eso micro, que es casi nada. La forma y la percepción puesta a prueba. El agua entra: -Drawing-, la corriente sube y baja -Sculpting-. Se es mínimo se ha perdido el peso. -Sin Peso-.

*



Mirar lo impensado, mirar lo que intranquiliza, eso que incomoda. -Brasilia- no es solo armonía. Inusitado y extraño entre la contemplación y el sumergirse. En el medio, el silencio.

*



Silencio y ruido, hacer sonar al mundo, escuchar su música. Hacer expresivo el mundo por sus sonidos. Nada suena como parece. Ir más allá del sonido en sincro, liberar un universo auditivo. -Desde la ventana de mi cuarto-, escucho antes que nada ritmos e intensidades, que escapan a cualquier realismo. El riesgo de la forma. El riesgo de la percepción.

*

Aventura de la percepción, antes que una narración. Cine sin guión, cine sin historia. Si es que se narra, se narra un modo de estar en el mundo. Un modo que inventa tiempos, que se deja llevar por las derivas, que entiende que todo es expresivo en el mundo. “Uma folha ao vento é tão expressiva como uma cantante lírica”

*



-Concierto para clorofila-, -Nanofanía-, sentir la música, las sonoridades inaudibles y escondidas. Sentir su impulso. La imagen puede ser la fuga, pero el sonido es el camino de esa fuga.



*

Sin aprios, sin categorías, la imagen libre esculpe su forma. Forma de ver, forma de sonar.
Cine/exposición/museo/ficción/documental/... La imagen se fuga, siempre agrieta,
se reinventa.

*

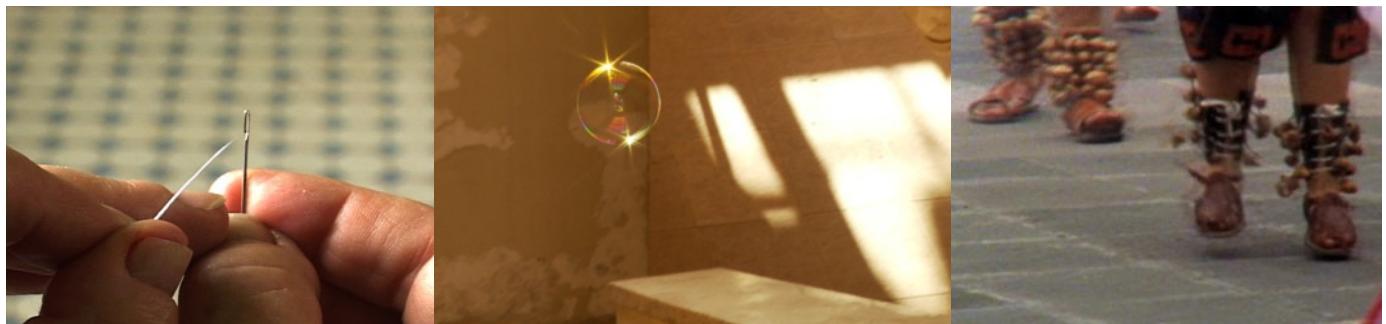
Como en la cocina, cine de la cocina. Nada se toma simplemente, todo se hace,
todo se prepara, todo se cocina. Image-maker en vez de image-taker.

Componer la imagen.

*

Insisto: Mirar lo ínfimo, lo micro, aquello que nos conecta con lo macro, con el cosmos, que nos da una
fuga ante el hábito y nos hace sentir que realmente estamos y
habitamos el mundo.

*



Cada rincón, tiene el potencial de ser una fuga perceptiva: liberar su potencial, su expresividad.
-Raivinhas- que nos pueden desesperar, o un -Inquilino- inesperado que flota y se va.
Bailar y hacer sonar la imagen como estando en estado de -Peiote-.

Recuerdo cuando en ese fugaz encuentro, a la hora de hablar, Guimarães prefirió presentar un fragmento de “Madre e hijo” de Sokurov. Entonces entendí: el tiempo para contar historias, para documentar realidades ya pasó. Solo nos resta agudizar la percepción; tener fe en la imagen como Tarkovski, para poder continuar en la búsqueda; tener el vigor épico de Werzog, para tener las fuerzas y la valentía de entrar en el micro-cosmos de la expresión; aceptar que hacemos parte de la periferia, que somos precarios y que debemos pensar como - Maestros

de Gambiarras-, para poder fugarse, escabullirse y reinventar en lo inusitado; concentrar entre sutilezas y fragilidades, ser colecciónista de esos destellos, como en un -Inventario de Raivinhas-. Ese ha sido el eco, el aliento que me ha dejado Cao Guimarães. Tan solo basta con compartir una sensación, con compartir y hacer ver un otro modo de estar en el mundo. El resto es accesorio.

Como él nos recuerda “la imagen es simple”, pero hay que alcanzarla.